

# ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO XIII. — NÚM. 650

Madrid, 14 de Julio de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

## ACTIVIDADES Y PREJUICIOS

2.ª Reyes, 6: 1-4.

LA lectura de esta corta porción bíblica nos ofrece una importante lección para despertar nuevas ansias de actividad y amplitud en la Obra de la evangelización.

Es aplastante, y por lo tanto dolorosa, la estrechez bajo la cual se ha desarrollado en general este trabajo, salvo, naturalmente, unas cuantas excepciones.

La causa de esta estrechez es sin duda ciertos prejuicios que, obrando como inadecuado dique, impide el que las salutíferas aguas del puro Evangelio inunden por completo la tierra sedienta de nuestra querida patria.

La República nos ha traído la deseada libertad de cultos, por la que tanto habíamos suspirado los evangélicos. Ya no existen, gracias a Dios, en tan gran número las vejaciones y persecuciones que tan valerosa como abnegadamente han soportado por tantos años los evangélicos en España, y por lo tanto, la nueva situación política ofrece ancho campo para un mayor desarrollo de nuestras actividades en el importante trabajo de la evangelización.

La juventud, vanguardia del ejército evangélico español, debe de marchar al frente de este movimiento con bandera desplegada, proclamando las verdades y las doctrinas del Evangelio, que nos legó Jesús para que fuese predicado por todo el mundo.

La obra casi rutinaria que ha venido realizándose por espacio de muchos años dentro de los locales destinados al culto, ha de ser modificada y ampliada, y esto, no porque falte local, sino precisamente para que se llenen más algunos de los que a este fin están destinados. Es preciso llevar a la práctica nuevos métodos y nuevas actividades, creando nuevos puntos de reunión y de propaganda, tales como reuniones particulares o públicas con conferencias, jiras con cantos y distribución de Tratados, llamando algo la atención del público, pero sin traspasar los límites legales de la ley, o acaso también, sin olvidar estos preceptos, reuniones prudenciales en determinados lugares, etc., etc., para nutrir con éstos u otros trabajos similares, las Iglesias que se hallen faltas de vida, número y actividad.

¡Oh, la fatídica rutina que amodorra

como el cloroformo, cuánto habrá que luchar para destruirla!

Podemos ver, por la lectura arriba citada, que «los hijos de los profetas», simbolismo de aquellas juventudes, quizás traviesas, pero activas y de muy buena voluntad, se ahogan dentro del estrecho y rutinario ambiente en que se ven obligados a vivir, y pide a Eliseo más amplitud, como si dijéramos, más activismo, nuevos derroteros, nuevo ambiente, aire, luz... tal como se pide en algún sector hoy, pero quizás dentro de algunas altas esferas evangélicas no ven o no comprenden estas grandes ansias de amplitud y de movimiento a que aspiran las juventudes que les rodean; temen quizás el extravío, la dispersión, o aun hasta el fracaso, y esta manera tan especial de ver las cosas hace que se resistan a conceder su apoyo moral para llevar a cabo la realización de los grandes proyectos y deseos, a que tanto aspiran nuestros «hijos de los profetas», matando, con tan pobres prejuicios, la obra de avance de la cual tan necesitada se halla nuestra querida España.

Hacen falta «Eliseos» que estén dispuestos a escuchar, con atención y benevolencia, las demandas de «los hijos de los profetas» para ir con ellos, si no en colaboración, al menos con atenta, solícita y vigilante compañía, que es precisamente lo que desea y necesita una buena parte de nuestra entusiasta y activa juventud.

La presencia de un «Eliseo» entre la juventud es de suma utilidad, prestándole un valiosísimo servicio al convertirse en un experimentado *compañero* que vigila y aconseja sin la presión de aquella autoridad que, si en determinados casos es útil e indispensable, en otros produce efectos contradictorios.

Al ruego de esta juventud que no rehuye la presencia de su «Eliseo», es hermoso escuchar la contestación amable y condescendiente que dice: «Yo iré», marchando con ellos al lugar deseado.

Resulta algunas veces que un «Yo iré» es una encubierta negación, que no se atreve a manifestarse inmediatamente; es un emplazamiento que no determina el tiempo que ha de cumplirse, y a lo mejor, ya no se habla más de ello. Es lo que se buscaba. Esto sucede por la disconformidad interna, que no se atreve a manifestarse franca y lealmente: Tal discon-

formidad proviene muchas veces de equivocados prejuicios o de soberbias ocultas, que sería muy conveniente que desapareciesen en absoluto.

Mientras las juventudes deseen obrar bajo la tutela moral de sus «Eliseos», éstos tienen el deber de atenderles y acompañarlas en la forma que les sea posible. Querer desentenderse de la juventud, o acaso considerarla como *vasallos*, no está bien; así se destruyen las futuras actividades de las que tan necesitadas están todos los campos de trabajo.

Habrà, sin duda, «Eliseos» que oran y suspiran por tener «hijos de los profetas» en sus respectivas obras, para retenerlos acaso encerrados dentro de sus dominios... éste es el pobre concepto que se tiene algunas veces del valor de la juventud y del provecho que de ella puede obtenerse, así como de la autoridad democrática que debe de ejercerse sobre ella, en armonía con los principios evangélicos.

¡Son tan grandes los prejuicios en determinados casos y personas!

Se argüirá acaso que cierta juventud es a veces exigente y atolondrada; todo esto es muy cierto; pero lo cierto es también que muchos de los que exponen esta clase de razones se han olvidado ya de que ellos fueron jóvenes primero; sin embargo, sólo me refiero en este caso a aquella juventud que felizmente existe en algunas Iglesias, muy parecida a «los hijos de los profetas». Esta juventud merece ser atendida.

No deben de malograrse las actividades de esa valiosa juventud rehusando sus iniciativas. La juventud, organizada y bien dirigida, es una fuerza poderosa y de gran valor; vale la pena de dedicarle la prestación del concurso.

Aprendamos de nuestros adversarios y veamos cómo las están agrupando para sus fines políticos, religiosos o sociales.

Los hombres de la República, considerando los entusiasmos y esfuerzos de la juventud liberal, la recompensó acercándolas al sufragio. Es un notable ejemplo para tenerlo en cuenta.

Los «hijos de los profetas» se sentían allí estrechos y pidieron más amplitud para moverse y trabajar. Pienso si quizá también «los hijos de los profetas» de nuestros días se sienten estrechos y cohibidos dentro de un círculo prejuicioso y



gobernados bajo ciertas sujeciones poco democráticas y expansivas.

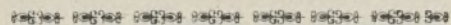
Escuchad, «Eliseos», a esta ardorosa juventud que desea trabajar; no la cohibáis con austeridad anticuada; concededle una franca «autonomía», que la *autonomía* no es *separatismo*. No hay duda que si esta juventud se ve desairada en sus buenos propósitos y a causa de ello deserta o se cruza de brazos, ¡cuán grande no será la responsabilidad de los «Eliseos» de hoy!

Y vosotros, jóvenes, uníos para una acción de propaganda evangélica; suprimid para esta importante obra de evangelización vuestros banderines de denominación, sin abandonar, naturalmente, vuestras respectivas Iglesias. Solicitad con insistencia el apoyo de vuestros respectivos «Eliseos», y en acción común a todos sean predicadas las doctrinas evangélicas por todas partes, tal como lo encargó nuestro Maestro y Salvador, Jesucristo.

Todos sabemos que la mies es mucha, mas pocos los obreros.

¡Adelante con nuevas iniciativas y potentes actividades, y... fuera toda clase de vanos, incomprensibles y perjudiciales prejuicios!

PEDRO INGLADA.



## ECOS

### Desgracia.

La pobrecita Iglesia católica está pasando por una mala racha. Además de las cosas que para aniquilarla ha hecho el nuevo régimen, suele pagar las consecuencias hasta de lo que no va directamente contra ella.

Ahora, con motivo del cierre dominical, la gente prepara su merienda y se marcha al campo temprano. Cierta que las familias lo pasan muy bien y que los empresarios de toros y cines lo pasan medianamente. Pero las Iglesias católicas han perdido la mitad de la parroquia. Se van los católicos — toda España es católica — al campo de merienda ¡sin oír misa! ¿Qué les parece a ustedes?...

### Resignación.

Menos mal que la Iglesia, ante tal «rosario» de desdichas, ha tomado una actitud muy resignada. De ello se ha congratulado D. Alejandro Lerroux hace muy poco días.

Un ejemplo de tal resignación es la sentencia dictada contra esos tres aldeanos de Milagro (Navarra) por un jurado tradicionalista. A tres años, seis meses y veintidós días de cárcel y mil pesetas de multa han sido condenados porque uno de ellos no se descubrió al paso de una procesión y los otros contestaron con vivas a la República a los vivas a Cristo rey y muera a la República que daban los clericales.

Bueno, pues a pesar de los graves delitos cometidos por los referidos campesinos, no les han condenado nada más que a esa pequeña pena. Congratulémonos también nosotros. Porque si en nuestra laica República han sido condenados así tres ciudadanos de Milagro, de milagro no fué la condena aún mucho mayor.

A. CAMPO

## XXX ASAMBLEA DE LA IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

Barcelona, 28-30, Junio, 1932.

### Sesión segunda.

A juzgar por el programa, el día 30, y último de la Asamblea, se presentaba de intensísimo trabajo para los que asistían a la misma; y, efectivamente, al terminar sus tareas a las diez de la noche de aquel día, todos se sentían alegres y contentos porque la labor había sido realizada y se había llegado a resultados prácticos, los cuales han de ser, a no dudar, de gran provecho para el porvenir de esta Iglesia Evangélica Española.

A las nueve y media de la mañana empezó la sesión segunda de la Asamblea con un culto devocional, dirigido por don Agustín Arenales. Éste tomó como base de su meditación las palabras de Jesús a sus discípulos: «sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas» (Mateo, X, 16), haciendo comprender la manera en que el pastor debe prepararse para su misión, es decir, debe ser prudente a la par que sencillo, ya que ésta es la actitud que Cristo requiere de sus discípulos.

Una vez terminado este culto devocional, ocuparon la presidencia los mismos señores de la Comisión permanente que en la sesión anterior, y fueron leídas primeramente las Memorias de las Juntas regionales del Norte y Nordeste, por sus secretarios los Sres. Díaz y Capó (D. José), respectivamente. Estas Memorias fueron escuchadas con sumo interés, dado el número de detalles importantes que se mencionaban en ellas.

Después de ser aprobadas por unanimidad estas Memorias, D. Agustín Arenales pasó a desarrollar una bien escrita ponencia sobre «La Iglesia unida». Dividió la ponencia en varios puntos, siendo el primero: *¿Dónde empieza y hasta dónde ha de llegar la Iglesia unida?* En esa parte de su ponencia habló de la uniformidad del culto en las Iglesias que forman la Evangélica Española, especialmente en los cultos solemnes y los especiales de Bautismo y Comunión, el uso de un traje eclesiástico para todos sus pastores, y el de una sola liturgia y un himnario único, recomendando también un intercambio de púlpito en las poblaciones donde existan más de una congregación afiliada a la Iglesia Evangélica Española. También expuso la conveniencia de celebrar reuniones unidas, no sólo en las poblaciones, sino también en las diferentes regiones, resultando así unas reuniones regionales. En segundo lugar habló de *la organización de la obra unida de las iglesias*, en el sentido de combinar todos los esfuerzos para una mejor obra de evangelización, pudiéndose lle-

var a cabo esta obra mediante la ayuda a las Iglesias pobres y el trabajo unido de propaganda. Y en tercer y último lugar habló de *los medios para realizar esta labor unida*: los viajes de propaganda, periodísticos, redacción y reparto de folletos, etc., éstos son los medios más adecuados para llevar adelante esta obra. Como término a su ponencia hizo un llamamiento a la unión de fuerzas, especialmente dentro de la Iglesia Evangélica Española.

Como resultado de la ponencia del señor Arenales se abrió una animada conversación, exponiéndose varios pareceres, proponiendo el Sr. Marqués el nombramiento de una Comisión para llevar a un terreno viable lo que en la ponencia se proponía. Para formar esta Comisión quedaron nombrados el ponente Sr. Arenales y los Sres. Díaz y G. M. Marín.

En vista de lo adelantado de la hora se acordó modificar el programa en el sentido de que fuera aplazada la lectura de la ponencia de D. Claudio G. Marín para la próxima sesión y que se leyera las Memorias de las Juntas regionales del Sur y del Centro. Leídas éstas por los señores Gutiérrez Marín y Flíedner (don Juan), fueron por unanimidad aprobadas, después de ser escuchadas con verdadera atención, levantándose la sesión a las trece y diez minutos, con una oración por D. Elías Araujo.

### Sección tercera.

A las quince treinta del mismo día, el presidente abrió la sesión con una breve oración y concedió seguidamente la palabra a D. Claudio Gutiérrez Marín, quien dió lectura a su bien preparada ponencia sobre *Normas para la ordenación al ministerio*. Empezó leyendo los artículos del reglamento que se refieren a la ordenación para el ministerio y los fué comentando y proponiendo su reforma. Dijo que el candidato al pastado debe estar por lo menos un año como pastor a prueba antes de ser ordenado, y más que las condiciones que se exigen en el reglamento el predicador del Evangelio debe reunir dos condiciones: el don y la gracia. Propuso que se hiciera una regla única de fe, a la cual se sometieran, y por la cual fueran examinados los candidatos, y pidió la formación de un programa y el señalamiento de libros de texto para los estudios del pastado. Habló también de la celebración del acto de ordenación, en el sentido de que éste debe ser lo más solemne posible, yendo revestidos los ordenadores y ordenando del traje eclesiástico, signo visible de su cargo.

Esta ponencia, aunque breve, fué largamente discutida en sus puntos principales



por varios de los señores asambleístas, haciéndose algunas proposiciones, entre ellas una de D. Daniel Mir, en la cual pedía un programa de estudios y proponía que se hiciera una distinción entre los ex alumnos del Seminario Evangélico Unido, de Madrid y los ex curas que pasaban al campo evangélico y querían ejercer el pastorado. Se acordó que dicha ponencia se uniera a la del Sr. Marqués, que había preparado la reforma del reglamento, ya que afectaba a éste en cuanto a la parte de la ordenación de pastores, de dicho reglamento.

Acto seguido, D. Elías B. Marqués dió lectura a un detallado y bien estudiado trabajo sobre *Reforma del Reglamento y Caja auxiliar*, que nos abstenemos de transcribir dado su carácter interno y la necesidad de hacer comparaciones con el actual reglamento, cosa que ocuparía mucho espacio en las columnas de esta hospitalaria Revista. Estas dos ponencias fueron escuchadas con suma atención por los reunidos, nombrándose una Comisión para el estudio del proyecto de Bases y Reglamento presentado por el Sr. Marqués, y la ponencia del Sr. Gutiérrez Marín. Esta Comisión quedó formada por los Sres. Araujo, Capó (D. José) y el ponente Sr. Marqués.

Al final de esta sesión tercera los señores Delpech tuvieron que retirarse de la Asamblea por tener que marcharse a su país, siendo objeto de una cariñosa despedida por parte de todos los asambleístas. Seguidamente se levantó la sesión a fin de dar lugar a unos minutos de descanso antes de empezar la sesión privada.

#### Sesión cuarta.

Dado el carácter privado de esta sesión, creemos nuestro deber de informadores dar un resumen de dicha sesión y consignar solamente los asuntos de puro interés general.

En primer lugar se acordó mandar varios mensajes de gratitud y saludo a los distintos Comités extranjeros que contribuyen al sostenimiento de las diferentes Iglesias que forman la Evangélica Española y también a las Sociedades Bíblicas, Británica y Escocesa y a la de Publicaciones Religiosas, y mensajes de saludo a la Rama Española de la Alianza Evangélica, a la Iglesia Española Reformada y a la Revista ESPAÑA EVANGÉLICA. Después el secretario leyó las actas de las sesiones anteriores, que fueron aprobadas, lo mismo que las acertadas consideraciones que sobre la Caja Auxiliar hizo el tesorero Sr. Marqués.

Por la presidencia se expusieron a la Asamblea las gestiones hechas en Madrid por varios miembros de la I. E. E. en el mes de Mayo último y que culminaron en la formación en principio de la Iglesia Evangélica de España, cambiándose entre los presentes varias impresiones respecto a tal Iglesia. Después de varios asuntos de trámite y de carácter privado

se procedió a la elección de la Comisión permanente que ha de actuar en el próximo bienio, siendo elegidos D. Agustín Arenales, para presidente; D. Juan Flíedner, secretario primero; D. Claudio Gutiérrez Marín, secretario segundo; D. Elías B. Marqués, vocal primero y tesorero, y don José Capó, vocal segundo. Se acordó que la próxima asamblea se celebrara en Madrid en el año 1934. Con una ferviente oración por D. Samuel H. G. Saunders, terminó esta sesión IV, y con ella sus tareas la XXX Asamblea que, a no dudar han de dar un resultado provechoso.

#### Clausura de la Asamblea.

A las nueve de la noche dió comienzo, en el Templo de San Pablo, un culto de Comunión, presidido por el nuevo Presidente de la I. E. E., D. Agustín Arenales, a quien acompañaba en el presbiterio el Presidente saliente, D. José Capó. Después de cantados varios himnos, oración y lectura de la Palabra de Dios, el Sr. Arenales habló a los asistentes al acto de la emoción que le embargaba en aquellos momentos por el alto cargo que la Asamblea le había conferido. Siendo aquél un culto de Comunión, tomó como base de su sermón las palabras contenidas en los versículos 16 y 17 del capítulo X de la primera carta a los Corintios. Dijo que cuando participábamos de un mismo pan nos sentíamos más ligados, y la unión era más estrecha entre unos y otros. Tenemos el privilegio — decía — de acercarnos más a Cristo y ser con Él uno solo. El significado de esta reunión es la unión, ya que en ella participamos de un mismo pan, de una misma copa y de un mismo espíritu. Después de varias frases de exhortación, terminó manifestando su deseo de que la Comunión que se iba a celebrar acto seguido fuera el principio de una nueva vida para todos los presentes, y de una vida más consagrada. Seguidamente se cantó un himno, y los señores Arenales y Capó administraron la Comunión a los asambleístas presentes y al numeroso pueblo evangélico de todas las Iglesias de la ciudad que habían asistido a este acto de clausura.

\*\*\*

Así terminó esta Asamblea, notable por el número de sus componentes y por la importancia de sus temas y resoluciones. Podemos decir que ha sido una de las Asambleas en que se han tomado resoluciones más prácticas y es de esperar verlas convertidas en una bella realidad dentro de muy breve tiempo. Queremos también mencionar, aunque sea de paso, los armoniosos solos con que nos obsequió una señorita de la Iglesia de San Pablo en el transcurso de las reuniones que allí se celebraron, restándonos, para dar fin a esta reseña, dar gracias a nuestro buen Padre celestial por las bendiciones que continuamente derrama sobre nosotros, especialmente en estos días en que

ha tenido lugar la XXX Asamblea de la Iglesia Evangélica Española.

ALFREDO J. CAPÓ.

Barcelona, 7 - Julio - 1932.

#### Salutaciones de la Asamblea.

Rdo. Fernando Cabrera, presidente de la Alianza Evangélica Española.

Querido hermano en Cristo:

En la Asamblea de la Iglesia Evangélica Española celebrada en Barcelona los días 28, 29 y 30, fué leída la afectuosa adhesión de la Alianza Evangélica Española, que usted tan dignamente preside, y se acordó testimoniar a esa Alianza la gratitud que esta Asamblea siente por la simpatía demostrada hacia esta Iglesia.

Dando, pues, cumplimiento a dicho acuerdo me es altamente grato transmitirselo a usted, para su satisfacción.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme suyo afmo. en Cristo, *Juan Capó*, Secretario. — V.º B.º — *José Capó*, Presidente.

Rdo. Fernando Cabrera, Madrid.

Mi querido amigo y hermano:

En la Asamblea que últimamente ha celebrado esta Iglesia Evangélica Española se acordó transmitir a la Dirección de ESPAÑA EVANGÉLICA un afectuoso saludo y demostrarle la más sincera gratitud por la buena acogida que da a todo lo que se relaciona a la Obra Evangélica de España.

Lo comunica a usted con el mayor agrado, su afmo. en Cristo, *Juan Capó*, Secretario.

## HACIA CRISTO

(Fundamentos de la fe evangélica).

por

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN

Un libro tan interesante como instructivo, y puesto al alcance de todas las fortunas.

1,50 pesetas.

## Cédulas de última voluntad

Ya están impresas y pueden adquirirse en la LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA, Caballero de Gracia, 60, Madrid, a los precios siguientes: UN ejemplar, cinco céntimos; CIEN ejemplares, 3 pesetas; MILLAR, 25 pesetas.



# ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

## Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año. . . . .	8 pesetas.
Ses meses . . . . .	4 »
Extranjero: Un año . . . . .	15 »
Ses meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	1,50 dólar oro.
Ses meses . . . . .	0,75 »
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

## Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España. . . . . Por ejemplar al año . . .	6 pesetas.
Extranjero . . . . .	12 »
América . . . . .	1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España. . . . . Por ejemplar al año . . .	5 pesetas.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TÉLEFONO 33.590

# CRÓNICA

## ¡Visca Catalunya!

JOAN Puig! — con este nombre me llamaron al teléfono de la fonda en donde estábamos hospedados la mayoría de los pastores evangélicos que habíamos acudido a la memorable Asamblea de la Iglesia Evangélica Española, en Barcelona. Solicito se me acercó el camarero: «¿Joan Puig?» — «¡Ca, hombre! ¿yo? ¡Juan Español!» — «No, senyoret, en Catalunya ja li diuen a vosté Joan Puig a no ser que hi hagi un altre Joan que sigui pastor hi hagi vingut de Madrid.» — Me convenció y acepté este segundo apellido. — ¿Qué mes dona el primer qu'el segon apellidu? — Tiene usted razón, tan honroso es el uno como el otro y los dos forman una sola familia. — ¡Deu ho vulga! — Catalanes y castellanos formamos una sagrada familia y «lo que Dios juntó, el hombre no lo separe».

Voy al teléfono y me entero que, realmente, habían catalanizado mi nombre. Claro que de momento me extrañó, luego comprendí, y por fin hasta me halagó. Como todo lo catalán. Porque si suele suceder que no dice la lengua más que lo que siente el corazón, también es verdad que para penetrar hasta el fondo del alma de los hombres, y aun de los animales y de las flores, es menester esforzarse para comprender su lenguaje. Desde que pisé tierra catalana hasta que la tuve que dejar, con harto sentimiento mío, así lo experimenté y eso que sólo llegué a adivinar la mitad de lo que me decían; pero esa mitad, al menos, la supe asimilar a mi entendimiento, como verán mis pacientes lectores después. Vaya por delante mi grito: ¡Visca Catalunya! que con más vigor que nunca vibra en mi cora-

zón, aunque siempre latía ya en él, al gritar:

¡Vivan todas las regiones de España!

Fui desde Madrid a Barcelona en auto. Lástima que no lo hiciese dando la vuelta a toda la península para poder referir más peripecias regionales. Baste, pues, con las que pasé en este trayecto, callándome aún, por modestia desde luego, lo acaecido en Castilla, donde unos chiquillos me confundieron con Hindenburg, y otros con Alcalá Zamora. Desde luego me dieron motivo para esperar que en Cataluña me tuvieran por Maciá. No fué así. Mayor sorpresa aún me esperaba. Pero vamos por partes.

Insensiblemente pasamos por las llanuras castellanas, a través del feudo de Romanones, y Soria, a Zaragoza y Huesca, notando en seguida cuando nos encontrábamos en Aragón. Perros, gatos, cabras, mulas y bueyes se atravesaron ante nuestro auto, como los hindúes ante sus dioses, pero no en son de ser aplastados, sino con aquella energía de carácter que refiere el cuento baturro: «¡Chufila, chufila... como no te apartes tú!»... En cambio, apenas entramos en Cataluña, *caneles, gats, cabras, mulos i bous* huían ante nuestra bocina como alma que lleva el diablo. Yo pensé en mis adentros: «¡está visto, son separatistas!» Pero me equivoqué. Es que tenían quizás más experiencia o mayor cultura que sus congéneres de allende del Ebro. Y procuraré demostrarlo. En Cataluña las carreteras estaban mucho mejor cuidadas, las villas y pueblos abundan mucho más, la vida febril de la región se había comunicado a los animales y éstos demostraban estar más civilizados. No era pues que fueran separatistas, sino que estaban más o menos influenciados por su roce con los adelantos de la civilización moderna.

Cuál no sería mi emoción al tratar de cerca a nuestros compatriotas catalanes difamados por lo rudo de su empaque y lo áspero de su lenguaje. ¿No es el diamante, carbón, y la música, ruido? Junto al primer surtidor de gasolina que encontramos en Lérida hice acopio de primeras letras por el sistema fonético.

En nuestra animada conversación hubo, claro, equivocaciones por ambas partes, pero jamás mal entendimiento. Me despedían con un cordialísimo «Passi hu be»; yo lo tomé por un «pasa Loubet», pensando en el que fué presidente de la República francesa. ¡Mi gozo en un pozo! ¡Yo, que había abrigado la esperanza de pasar por Maciá! Pero me conformé. Saludé militarmente y durante todo el viaje disfruté de esa ovación continua. ¡Passi hu be! ¡Pasa Loubet!

Peor consecuencia hubiera podido tener otro equivoco. En una parada forzosa me rodea la gente pueblerina y conversando ya más, intimamente conmigo termina despidiéndome con un «¡A Deu siau!» tan rápidamente pronunciado que ya iba a darme por ofendido, pues enten-

di: ¡Desahuciao! Pero la radiante expresión de sus rostros me lo impidió. Supuse que sería un piropo y repartí «eso» a troche y moche. También en Cataluña, pensé, tienen las flores su lenguaje y conviene antes de echarlas, conocer su sentido. Lo mismo hubiera podido sucederme con el gracejo de los andaluces, con el espíritu conquistador de los extremeños, con el amor acendrado de los gallegos y asturianos a su terruño, con la dulzura de los levantinos, con el arrojo de los vascongados. De todo eso conocía yo algo ya y pude apreciarlo mucho más en Barcelona misma, al encontrarme con los delegados de todas estas regiones en la Asamblea mencionada. El «dernier cri», que dirían los franceses, mi última exclamación, por eso, al enfrentarme con el amor de mis amores fué ésta:

«¡Viva la Iglesia Evangélica Española!»

Al presenciar, en Barcelona, el desfile bienal que pasaba ante nuestros ojos con sus Juntas Regionales del Norte y del Nordeste, del Centro y del Sur, formadas cada una de ellas por un grupo de Iglesias veteranas y misiones reclutas y no pocas de éstas de reciente alistamiento, nuestro corazón se ensanchaba. Al estudiar sus respectivas actividades, sus vicisitudes y sobre todo sus distintos matices y rasgos peculiares con los que pelearon todas la misma buena batalla, no nos cabía el corazón en el pecho; nos parecía contemplar un armonioso conjunto dentro del vasto panorama que ofrece el campo protestante en España. Es más. Con su medio centenar de congregaciones y casi otro tanto de centros de enseñanza, diseminados por toda la península, pero fuertemente enlazados entre sí, nos aparecía como una luminosa constelación, creada por Dios, en el firmamento evangélico español.

«Al que mucho es dado, mucho le será pedido»; «Despierta el don de Dios que está en ti» y «Retén lo que tienes». Al girar en tu órbita contribuirás a aquella armonía de las esferas que entona la gloria de Dios. ¡Si, Dios te guarde, te prospere y te impulse a cumplir tu sacrosanta misión!

JUAN ESPAÑOL (a) PUIG.

## ¡VERANEANTES!

Alquilo casa amueblada. Toda comodidad. En Laredo. Hermosa playa cantábrica, inmediata a Santander. Con preferencia, evangélicos.

Dirigirse:

Manuela Martínez.

LAREDO (SANTANDER)

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### Seminario Evangélico Unido

Como creemos que interesará a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA conocer algo de la labor del Seminario Evangélico Unido, publicamos a continuación una breve Memoria de la actuación del mismo durante el curso 1931-1932. Se han explicado las siguientes asignaturas: Teología (prof. F. Cabrera); Historia eclesiástica, Homilética, Apologética y Catequesis (prof. J. Flíedner); Griego, Hebreo, Exégesis del Nuevo Testamento y Literatura del Antiguo Testamento (prof. E. Araujo). Han asistido a nuestras clases siete alumnos: D. Antonio Pinto Ribeiro, D. Ernesto Araujo, D. Ramón Ruiz, D. Alfredo J. Capó, D. Antonio Serrano, D. Luis Ballesteros y D. Samuel Pool. Los tres primeros, después de terminados satisfactoriamente todos los estudios del Seminario, han obtenido el diploma final. Es para nosotros un placer anunciar que el Sr. Pinto Ribeiro ha sido nombrado auxiliar del anciano y distinguido pastor reverendo F. W. Flower, de la Iglesia Reformada, de Oporto, y que el Sr. Ruiz va a comenzar en breve su trabajo como pastor y maestro en la Misión de Jerez de la Frontera, substituyendo en el cargo al Rdo. Enrique Tomás, quien después de treinta y seis años de trabajo fiel, ha sido jubilado por el Comité de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda, en atención a su delicado estado de salud. El Sr. Araujo queda en Madrid colaborando voluntariamente, como lo ha hecho hasta aquí, en la propaganda evangélica y prosiguiendo sus estudios seculares.

Durante el curso, los estudiantes han preparado trabajos muy interesantes y documentados sobre diversos temas teológicos, apologéticos e históricos. Han traducido y analizado muy detalladamente los nueve primeros capítulos del texto hebreo del Génesis, y del texto griego, la Epístola a los Romanos. Sus exámenes escritos de Griego, Hebreo, Exégesis del Nuevo Testamento y Literatura del Antiguo Testamento, han demostrado, en general, un estudio perseverante. Han practicado la asignatura de Catequesis con mucho éxito en las clases de niños del Colegio del Porvenir. Han predicado y dado conferencias muy frecuentemente en las diversas Iglesias evangélicas de Madrid, y nos consta que su labor ha sido muy apreciada, tanto por los pastores como por sus respectivas congregaciones. Los cultos en la misión del barrio de la Prosperidad (López de Hoyos, 100), se han sostenido con perfecta regularidad, gracias al celo misionero de nuestros estudiantes, teniendo éstos la satisfacción

de verlos muy concurridos y de haber ganado almas para el Señor.

Recordamos con gratitud las conferencias que han dado a nuestros alumnos el Dr. Adolfo Keller, de la Universidad de Zurich, y el Dr. F. J. Paul, de la Facultad Teológica de Belfast (Irlanda).

Recomendamos el Seminario Evangélico Unido a las oraciones y simpatías de todos los evangélicos de España. — El secretario, *Elias Araujo*.

**Nota.** — Las personas que deseen conocer las condiciones de admisión en el Seminario Evangélico Unido, pueden dirigirse al secretario, cuya dirección es, desde ahora hasta fines de Septiembre, Los Rubios, Estación de Chilches (Málaga).

### Agradecidísimos.

La Iglesia de Sans, de Barcelona, nos ha remitido 51,50 pesetas, producto de una colecta hecha en aquella Iglesia a favor de ESPAÑA EVANGÉLICA. El pastor, D. Teodoro Fernández, nos dice en su atenta carta: «Espero que todas las Iglesias evangélicas y algunos particulares habrán respondido a su llamamiento y que ESPAÑA EVANGÉLICA, no tan solamente pueda continuar su publicación con más desahogo, sino que el Señor nos permita mejorarla, dándole más amplitud, como sería mi deseo, por tratarse del único periódico evangélico español interdenominacional y, por tanto, de todos».

Agradecidísimos de corazón a los deseos y generosidad de nuestros hermanos de Sans.

### Santa Cruz de Mudela.

Nunca olvidaremos la hermosa velada que, jóvenes y niños, celebramos el día 26 de Junio.

Fué por la noche, en el espacioso patio de la capilla, a las nueve y media. No pensábamos ya poder celebrarla, por estar la tarde anterior muy discolia; el cielo se cubrió de nubes, que bien pronto empezaron a asustarnos enviándonos algunas gruesas gotas. Ya pensábamos ver nuestros trabajos frustrados y clamábamos a Dios, rogándole su bendición sobre aquella noche.

El Señor nos oyó y experimentamos un gozo profundo al ver cómo nubes, aire, truenos y agua se retiraban, dejando el cielo limpio y despejado. ¡Respirábamos!

La llegada de veinticinco jóvenes de Valdepeñas, capitaneados por D. Miguel Aguilera, produjo en nosotros una satisfacción muy grata.

No impidió las amenazas del cielo que un público numerosísimo, que por momentos veíamos aumentar, invadiera el grande local. El primer momento era sin-

ceramente bello, hermoso, magno. Las estrellas en el cielo, que presidían el acto; el artístico decorado de ramaje y flores; las banderas blanca y nacional que blandían hacia el viento sus lienzos; el nutridísimo auditorio, todo era digno de un acto de esta naturaleza.

Dió principio nuestra fiesta con una pequeña introducción de un joven de esta localidad. Después se cantaron algunos himnos y se recitaron importantes diálogos, algunos tan hermosos y significativos como «Esther», «Bajo la sombra de sus alas», «Un milagro baturro», etc., que agradaron sobremanera al público de más de 500 personas, que nos recompensaron con numerosos aplausos.

Nuestra hermosa fiesta terminó con un ligero discurso de D. Miguel Aguilera, que gustó mucho. Los niños y jóvenes se portaron como buenos. — *Corresponsal*.

### Nueva Junta.

Durante la Asamblea de la I. E. E., celebrada recientemente en Barcelona, se reunió la Junta Regional del Norte, en uno de los salones de la Iglesia de la calle de Ripoll, para la elección de nueva Junta, quedando constituida por votación secreta en esta forma: Presidente, D. Salvador Ramirez, pastor de Jaca (Huesca); secretario, D. Antonio J. Díaz, pastor de Zaragoza; tesorero, D. Elías B. Marqués, pastor de San Sebastián; vocales, don Dionisio Mangado, pastor de Bilbao, y D. Victorino M. Rosado, evangelista de Monzón (Huesca).

## EXTRANJERO

### Francia.

*Les Nouvelles de La Cause* da las cifras siguientes sobre su actividad durante el año pasado:

Ha publicado 104.800 ejemplares de folletos, libritos y volúmenes de apologética protestante representando un gasto de 104.500 francos (al cambio actual unas 50.000 pesetas).

Por medio de sus periódicos cuenta con 8.500 suscriptores; millares de auditores no evangélicos utilizan sus conferencias y predicaciones por la T. S. H.

Veintitrés nuevos alumnos se han inscrito a sus cursos religiosos por correspondencia; ha podido colocar en diferentes familias evangélicas 18 niños pequeños. El coste del cuidado de cada pequeño viene a ser de unos 1.000 francos; ha impresionado 1.500 discos de himnos protestantes y cuida de la educación de 150 ciegos evangélicos.

*La Cause*, como se ve, es un instrumen-



to de propaganda y de cultura para el protestantismo francés.

### Estrasburgo.

La Sociedad para ayuda de los protestantes aislados en Alsacia-Lorena, ha celebrado en aquella hermosa ciudad del Rin el XC aniversario de su fundación. Una tómbola reciente produjo 36.400 francos, lo que demuestra el interés de aquellos hermanos por una obra tan útil.

### Palestina.

El pastor Finet d'Evreux que estuvo en Palestina subvencionado por la alta Escuela del Louvre, ha dado una interesante conferencia sobre la cual la *Normandía protestante*, dice: «Anotemos un detalle sobre las excavaciones en Jericó que merece ser anotado, porque entre muchos otros testifica la veracidad de nuestra vieja Biblia, la que es muy considerada por los arqueólogos del Próximo Oriente». En 1.º Reyes, XVI, 34, se nos dice que en el reino de Achab, Hiel de Bethel reedificó a Jericó que había estado deshabitada desde la destrucción de la ciudad cananea por Josué y que siguiendo la brutal costumbre de aquellos tiempos, en sus fundamentos sacrificó y enterró a dos de sus hijos. «En Abiram su primogénito echó el cimiento y en Segub, su hijo postero puso sus puertas.»

Pues hace poco se ha descubierto una de las torres que había a las puertas de Jericó israelita, que se hizo volar con dinamita y en cuyos cimientos ha sido hallada una jarra que contenía el esqueleto de un niño.

### Algo de la guardia del Papa.

En el Vaticano hay una guardia especial de soldados, los suizos, los cuales tienen que ser por fuerza católicos romanos. Mucho trabajo no tienen, porque nadie se mete con el Papa. Llevan, por tanto, una vida tranquila y agradable, permitiéndoseles de vez en cuando alguna distracción.

Según cuenta *School Sunday Times*, una Sociedad editora de libros y Biblias envió a uno de estos jóvenes soldados un Nuevo Testamento y algunos folletos. El hombre leyó los folletos con detenimiento y los comparó con lo escrito en el Nuevo Testamento. Después llamó a tres de sus camaradas y les leyó y explicó el Nuevo Testamento. De estos tres, dos reconocieron el error del Papado, y se marcharon, y el otro se fué a un capitán de los suizos a comunicar lo ocurrido. El capitán llamó al joven que había leído el Nuevo Testamento a sus compañeros y le obligó a que se lo entregara, para quemarlo. El joven soldado contestó: «Si tú quemas el Nuevo Testamento, yo quemaré este cuadrado de un santo». Después le presentó su petición de separarse de la Guardia pontificia, y se afilió a una congregación evangélica de Roma. — K. W. B.

### In Memoriam.

## ERASMO BRAGA

Los que tuvimos el privilegio de asistir, en 1925, al Congreso de Acción Cristiana, en la ciudad de Montevideo, en que estuvieron representados los evangélicos de todas las naciones hispanoportuguesas de América, pudimos apreciar el mérito de su presidente, el pastor y profesor don Erasmo Braga, hombre de grande cultura y de grandísimo tacto.

Yo, que tuve el placer de pasar unos días en su compañía, de vuelta de aquel Congreso, en la ciudad de Río de Janeiro, pude ver la estimación en que le tenían los evangélicos de diferentes denominaciones en aquella hermosa ciudad, capital de la República brasileña.

La Prensa de allá nos comunica la triste noticia de su fallecimiento, que constituye una pérdida muy grande para el Protestantismo, en el Brasil.

Nació en 1877, en el estado de Sao Paulo; estudió en el Seminario presbiteriano, siendo ordenado pastor a los diecinueve años. Continuó diversos estudios, aprendiendo además varias lenguas antiguas y modernas. Fundó un diario: *O Dia*.

Aunque íntimamente unido a los jefes del Protestantismo norteamericano, especialmente con el famoso John Mott y con el Dr. Inman, el conocido especializado en las misiones de Sud-América, era constante anhelo del Dr. Braga que las Iglesias evangélicas de su país se desarrollaran con cierta independencia, organizándose de acuerdo con el carácter de los pueblos iberoamericanos.

Procuró relacionarse con la Francia protestante, que consideró como el centro principal del Protestantismo de raza latina. Fué, en su país, el campeón de la lengua francesa. En 1924 fué solemnemente presentado por el Comité Protestante de las Amistades Francesas al Extranjero, pronunciando un gran discurso, que llamó la atención del escogido auditorio, poniendo de manifiesto los ideales de su vida.

Ahora, precisamente, cuando se va a inaugurar el Congreso Universal de las Escuelas Dominicales, en Río de Janeiro, nuestros hermanos brasileños están apenados por la pérdida de uno de sus jefes. Todos los delegados protestantes de los países latinos, que han visitado Río de Janeiro, encontraron la mejor acogida en el Dr. Erasmo Braga.

Cuando ocurrió la muerte repentina del conocido pastor y polemista, la Prensa política dedicó largos artículos sobre la vida y actividad de nuestro hermano, incluyendo su retrato. Hubo especialmente un diario que acostumbraba publicar dos o tres columnas diarias y anunciando los cultos católicos, biografías del santo del día, etc., que en primera plana insertó un largo artículo biográfico del pastor difunto, añadiendo la larga lista de sus escritos, libros y folletos,

El entierro fué un acontecimiento en aquella populosa ciudad.

Acostumbrados en España al poco caso que, salvo contadas localidades, se nos hace, y a la poca influencia que ejercemos, procuré indagar los motivos que tan excelentes resultados han dado allá.

¡Que Dios suscite sucesores entusiastas y capacitados en el campo evangélico brasileño! — *Francisco Albricias*.

*Nota.* — Es notable la influencia que el Protestantismo ejerce en las ciudades del Brasil. Se me aseguró que la mejor recomendación para ser admitido en la mayoría de los grandes establecimientos comerciales era poder presentar un certificado de haber estado en las Escuelas evangélicas.

El resultado de mis investigaciones ha sido: 1.º Que las Iglesias o Sociedades misioneras que iniciaron la evangelización en el Brasil tenían fuerte organización y medios, estableciendo escuelas y demás en muy buenas condiciones. 2.º Tanto la dirección de las obras como el personal profesional, pastores y maestros en general, tenían buena preparación, y lo demuestra el número considerable de libros y folletos de apología y controversia evangélica publicada por los pastores brasileños, y 3.º Las dos primeras condiciones contribuyeron a que muchos intelectuales entraran de lleno en nuestras Iglesias, y que éstas, sintiendo su responsabilidad, contribuyeran por sus larguezas para que muchas Iglesias se emanciparan de la tutela extranjera.

¡Que Dios continúe bendiciendo aquellas misiones para que la influencia que ya ejercen en el pueblo brasileño sea aumentada, y millares de almas sean convertidas a Cristo, quien sólo salva!

### Notas breves.

Con mucho placer hemos recibido la visita de don José Fernández, pastor en una de las Iglesias de habla española en Chicago, el cual ha venido a pasar unos días en España.

— *Iglesia Evangélica Alemana, Madrid.* — El día 2 de los corrientes, contrajeron su matrimonio civil ante el funcionario competente del Estado Alemán en Madrid, y lo solemnizaron después en esta Iglesia, D. Federico Henseler y D.ª María de los Dolores López Serrano. Bendijo el matrimonio D. Teodoro Fließner en ausencia del pastor alemán. Recibían los contrayentes y nuestros buenos amigos y sus respectivas familias, nuestras más sinceras felicitaciones.

— *Iglesia Evangélica Española, Bilbao.* — El 30 del pasado tuvo lugar en el Cementerio de Derio el sepelio del joven Lucio Arpón Márrodan, joven que siempre, y especialmente en sus últimos momentos, dió un buen testimonio de Cristo, impresionando a cuantos le oyeron hablar de su fe en Cristo. Enviamos a su familia el testimonio de nuestro sentimiento.

### Nuestra Estafeta.

A. G., *New York.* — Se le enviará el periódico hasta fin de año. Si es posible.

B. B., *Valencia.* — Le hemos enviado un paquete con todos los ejemplares, y dentro iban los dos que corresponden al aumento del paquete.

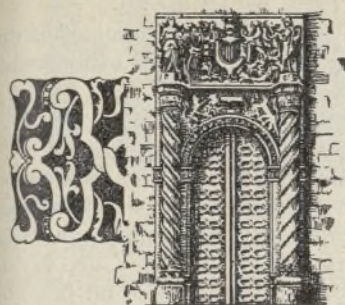
J. T., *Cádiz.* — Le hemos repetido el envío de los números que no llegaron a su poder.

J. G. F., *Granada.* — Le hemos devuelto el cliché que nos envió, y que no hemos podido publicar, porque los clichés hechos para papel de diarios no sirven en nuestro papel. Cada papel requiere su retícula especial.

S. C., *Mahón.* — Servidos los índices.

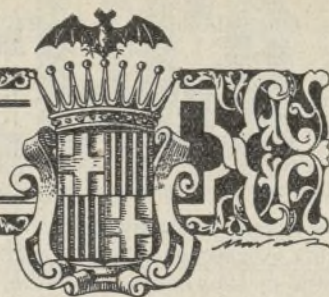
J. A. B., *Peñarroya.* — No quedan ejemplares de ese número.





# MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



## CAPÍTULO XXV

Visitas de protestantes. — Mr. Brown y su misión. — Colportores. — Mr. Lawrence. — El coche-tienda y la tienda de campaña. — Muerte de Mr. Dallas. — Cabrera. — Fanatismo de los extranjeros. — Preparativos para un Consistorio. — La viuda de Dallas. — Mr. Tugwell. — Unión con Mr. Lawrence.

ENTRE los protestantes que vinieron a visitarme, recuerdo a los señores que voy a mencionar: El Sr. Tudury de la Torre, caballero ya sexagenario, que hacía muchos años que había abrazado el Evangelio, y que tenía a su cargo la misión de Mahón, en cuya ciudad la mitad de la población, probablemente, había abrazado el Evangelio. Imprimía una hoja evangélica mensual, y se me quejó de la poca protección que recibía de los hermanos del Extranjero. Toda su escasa fortuna la empleó en nuestra Causa; y cuando no pudo más, pasó la Viña del Señor a otras manos, que segaron lo que él había sembrado. Últimamente parece que fué director de las escuelas laicas de Barcelona (1).

D. Antonio Carrasco, ministro protestante de Madrid, me visitó dos veces: una, cuando iba a Lausana para ser ordenado de presbítero, y la otra no recuerdo con qué objeto. En la primera visita dirigió la palabra a los concurrentes a la conferencia que teníamos todos los jueves.

D. Juan Currié, agente en Madrid de la Sociedad Bíblica de Londres, y ahora ministro evangélico en Orán.

Mr. Jameson, caballero inglés, interesado en la Obra evangélica en España, y de quien ya he hecho mención anteriormente.

El Dr. Mac Carthy, ministro irlandés y célebre polemista en Teología.

El Rdo. J. H. Thompson, vicario de Gradley, cerca de Birmingham, que se alojaba en la fonda de las Cuatro Naciones, y que tomó parte en un servicio divino de la noche. Era ya persona de edad avanzada, y se regocijaba en los progresos de nuestra Obra.

Mr. Fritz Fliedner, pastor protestante de Helden, cerca de Dusseldorf, en la Prusia del Rin, y que residía habitualmente en Madrid, en la calle de Barrionuevo, número 14. Era de unos veinticuatro años de edad, y se dedicaba a ayudar pecuniariamente a las Iglesias evangélicas españolas que consideraba necesitadas de ayuda. Su difunto padre fué muy conocido por sus trabajos religiosos y por haber

organizado las diaconisas protestantes en Alemania.

Otras personas recién convertidas en España, así como también otros protestantes del Extranjero, vinieron a visitarme, pero no recuerdo bien sus nombres, por habérsese extraviado los apuntes que tenía.

Un cura anciano, de Badalona, vino para inscribirse en nuestra congregación, pero no quise admitirlo, porque no estaba al tanto de nuestras creencias. Entreguéle un Nuevo Testamento y algunos libros de controversia para que los leyera; y cuando supiera darme cuenta de la verdad protestante, entonces le admitiría como hermano. No volví a verle más.

Varios estudiantes del Seminario también me visitaron, para que los enviara a un colegio extranjero. Contestéles que asistieran a los cultos y a las conferencias de controversia, y cuando yo viera que realmente daban muestras de estar enterados de las doctrinas evangélicas, entonces vería lo que podía hacerse con ellos. Como mi respuesta no debió ser de su agrado, no volvieron a verme más.

Tuve correspondencia con algunos eclesiásticos que querían abandonar la Iglesia romana, y a los cuales no pude ayudar por falta de recursos.

A mi llegada a Barcelona, el cónsul suizo me entregó una carta que había recibido de D. Gil Orozco, doctor en Teología y catedrático de la misma en el Seminario de Barbastro. Tuve mucha correspondencia con él, y le envié un paquete de libros. Estaba bien informado de nuestra religión, y creo que si se le hubiera protegido habría hecho mucho bien a nuestra Obra. Había publicado varios libritos, y entre ellos una genealogía de Cristo hasta Adán, hecha para ser puesta en un marco. Uno de estos cuadros estaba de venta en la librería de mi amigo Oliveras, en la calle de Escudillers.

El Rdo. Powley, desde Gibraltar, me mandó una carta que recibió del presbítero D. José Santa Lucía, párroco de Burguillos, diócesis de Badajoz. Era de treinta y tres años de edad, había cursado cánones, ejerciendo el profesorado en el seminario de su diócesis, predicando con mucha frecuencia y durante algunos años en la catedral, por lo cual tenía amistad y confianza con el obispo. Era, además, profesor residente en el Colegio de Zafra. Aunque tanto prometía, y en el cual llegué a tener mucha confianza, nada pude hacer por él.

D. José María González, presbítero de

Zaragoza, también me escribió con el mismo objeto. Era también un hombre notable. Había cursado siete años de Teología y tres de derecho canónico, y además director de dos colegios agregados al Instituto, lo que demuestra la estima en que era tenido en aquella ciudad. Lo recomendé a los protestantes de Madrid.

D. Manuel Gorritz, presbítero y cura de una de las parroquias de Zaragoza, también me escribió para que fuese admitido en el ministerio. Pero tampoco pude hacer nada por él.

Varias cartas recibí del Comité protestante de Madrid, pero viendo que yo no cumplía con mis promesas, se adhirieron a otras congregaciones. Al entrar yo en España, mi propósito era fundar tres Iglesias: una en Barcelona, y las otras dos en Zaragoza y Madrid. Mas por desgracia, mis planes fallaron, pudiendo establecer únicamente la de Barcelona, pues los amigos de Mr. Dallas opinaron que por de pronto propagara el Evangelio solamente en esta ciudad, y más adelante veríamos de ensanchar más nuestras operaciones. Y los ofrecimientos de aquellos sabios eclesiásticos tuvieron que dejarse *ad infinitum*. Fondos no faltaban, pues además de lo que se destinaba para mi obra, se había formado un fondo particular para la erección de un templo, teniendo ya recogidos unos tres mil duros. El templo debía levantarse en la Ronda de San Antonio, mas no pude lograr mis deseos, a causa de la muerte de Mr. Dallas.

Recibí infinidad de cartas de particulares felicitándome y deseando progreso en mi obra, lo cual demostraba que si en España hubiéramos sido protegidos por el Gobierno, los más de nuestros paisanos habrían abrazado nuestra religión, efectuándose una reforma tan grande como la del siglo XVI. Habría sido en proporción quizá como la de Francia a últimos del siglo pasado, que abrazaron la religión galicana más de tres mil eclesiásticos, entre ellos cinco obispos, siendo uno de los tales el gran diplomático Talleyrand, a quien después el Papa le confirmó en su matrimonio. Pero el Gobierno español sólo nos dió la libertad de cultos, que tanto deseábamos, y con la cual nos dimos por satisfechos.

(Continuará).

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid

(1) No olvide el lector que el Sr. Vallespinosa escribía estos apuntes en el año 1881 (N. de la R.).



## ESCUDRIÑANDO LAS ESCRITURAS

## LA ORACIÓN DEL SEÑOR

ESTE modelo o patrón de oración fué dado por el Señor Jesucristo a sus discípulos como respuesta a su pregunta: «¡Señor, enséñanos a orar!» En ella el hijo de Dios habla a su Padre, que está en los cielos, y realmente nadie sino sus hijos pueden usar las peticiones y súplicas que esta oración contiene. Miles de cristianos repiten esta oración sin pensar en su significado, y como es natural, no obtienen ninguna bendición con ello. Aquellos que han sido traídos por la gracia a una unión viva con Cristo, miren con gozo la faz del Padre y usen cada petición con feliz confianza. *Padre nuestro, que estás en los cielos.* Se nos recuerda a la vez, que aunque nos acercamos a Dios como nuestro Padre, con toda confianza, debemos recordar su grandeza y majestad, y no olvidar que por naturaleza somos flacos y pecadores. Acerquémonos con tanta confianza como humildad.

La oración contiene siete peticiones: tres referentes a Dios y cuatro referentes a nosotros mismos, terminando con una maravillosa alocución de alabanza a Dios, que parece elevarnos en santa adoración, si realmente procede del corazón: «Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre jamás». Y si esto es verdad, entonces Él es poderoso para suplir todas las necesidades corporales y espirituales.

*Santificado sea tu nombre.* — Nosotros deseamos que Su nombre, Su palabra y Su día, sean honrados y reverenciados por todas partes. Es triste ver que hay creyentes que no siempre se dan cuenta de cómo este nombre debe ser honrado. ¡Y mucho más sentimos que este precioso nombre sea tomado en vano!

*Venga tu reino.* — Este debe ser nuestro más ferviente deseo a través de nuestra diaria peregrinación. Nada nos alegra tanto como el saber de alguien que ha entrado en el Reino. Todos los creyentes son súbditos del Rey de los cielos y deben reconocer sus mandatos en sus corazones y en sus vidas. Todos debemos ser leales.

*Hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra.* — No hay nada gravoso aquí. La voluntad de Dios es nuestro mayor bien, y el verdadero creyente quiere que la voluntad de su Padre sea hecha. Busquemos gracia para hacerla cuidadosamente, pacientemente y cordialmente. Vemos cómo estas tres primeras peticiones en este modelo de oración se ocupan del nombre de Dios, del reino de Dios y de la voluntad de Dios, enseñándonos en esta oración, como en todas las demás cosas, que busquemos primeramente el reino de Dios y su justicia.

*El pan nuestro de cada día, dánosle hoy.* — Esta es la primera petición para nosotros. Cualquiera que sea nuestra po-

sición en la vida, esta oración es adecuada a nosotros. Es nuestro Padre celestial el que suplente todas nuestras necesidades en alimento y vestido. Nosotros dependemos de Él en todo lo que tenemos.

*Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.* — Aquí clamamos a Dios por perdón de nuestras deudas, de nuestros delitos, de nuestros pecados. Día tras día debemos contemplar el modelo de la Palabra de Dios y sentir nuestra necesidad de perdón, pero la sangre de nuestro Señor Jesucristo nos limpia de todo pecado. Y si sentimos este amoroso perdón, perdonaremos plena y generosamente a cuantos nos ofendan, de palabra o de obra.

*No nos dejes caer en la tentación, más libranos del mal,* y aún del mismo Malo. Veleamos y oremos para no entrar en tentación. El Señor nos guarde de ir a sitios dudosos y de mezclarnos con compañías sospechosas. El apóstol San Pablo dice con tranquila seguridad: «Y el Señor me librará de toda obra mala y me preservará para su reino celestial».

Si nosotros ofrecemos las peticiones de esta bella oración sincera y confiadamente, podemos estar seguros de una abundante respuesta por parte de nuestro Padre que está en los cielos.

E. A. H.

## Escuela Dominical.

## El paso del Mar Rojo.

24 de Julio.

Éxodo XIV, 10-22.

TEXTO ÁUREO: Jehová es mi fortaleza, y mi canción, y hame sido por salud. — Éxodo XV-2.

1) **Propósito.** Considerar cómo el poder de Dios trabaja por sus hijos cuando éstos se encuentran en necesidad.

2) **Introducción.** Breve repaso de las lecciones anteriores.

3) **La lección.** Nótese las circunstancias de la lección: Detrás, un poderoso ejército; a los lados, montañas, y al frente, el Mar Rojo. Demuéstrese cuán completa y maravillosa fué la liberación. Cítense otros casos en que Dios ha tomado a su cargo la liberación de sus hijos: La victoria de Gedeón; la caída de Jericó; el ejército de Sennaquerib. La columna de nube y fuego — alumbrando a unos y sumiendo a otros en la obscuridad y el terror —. Pedro libertado de la prisión, Daniel en el foso de los leones; los jóvenes hebreos en el horno de fuego ardiendo.

4) **Ilustraciones.** Que por medio de éstas quede grabado con letras de fuego en el corazón de los niños el hecho de que cuando el pueblo de Dios le obedece y sigue adelante, puede estar seguro de que Él siempre le ayudará en sus momentos difíciles.

5) **Verdad céntrica.** Ningún poder pue-

de poner obstáculo a los propósitos divinos. Confiemos en Dios en los momentos difíciles de nuestra vida.

## Ilustración.

**La grande Obra que Dios está haciendo.** «Lo que necesitamos — dijo el general Gordon — es una fe profunda en que Dios dirige todas las cosas». Juan Wesley poseía tal fe, y dijo: «Leo mi periódico para ver cómo Dios está gobernando el mundo». Cromwell tenía una fe semejante. «¿Qué son todas nuestras historias — preguntó — sino Dios manifestándose; que está derribando y pisando todo lo que no ha establecido?»

Lincoln poseía una fe similar. Declaró: «Ningún consejo humano ha ideado ni inteligencia finita desarrollado todas estas cosas. Son las dádivas bondadosas del Dios Altísimo, quien, mientras nos castiga por nuestros pecados, siempre recuerda la misericordia». En otra ocasión dijo: «Ya al fin de tres años de conflicto, la condición de la nación (Estados Unidos durante la guerra civil) no es lo que cualquiera de las dos partes o cualquiera persona deseaba o esperaba. Sólo Dios la entiende. Parece claro hacia donde se dirige. Si Dios ahora ordena la extirpación de un gran mal (la esclavitud) y determina que nosotros del Norte, así como los del Sur, sufrieran justamente por nuestra complicidad en este mal, la historia imparcial hallará en ello razón para atestiguar de nuevo y reverenciar la justicia y la bondad divinas».

Dijo el Dr. Lyman Abbott: «No miro hacia atrás para descubrir las evidencias de que Dios ha estado en la historia — aunque creo que en efecto lo estaba —, pero miro a mi alrededor para verlo en la historia actualmente».

**Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.**

## La Buena Nueva

Hoja ilustrada de propaganda evangélica.

Sumario del número 44:

Ulrico Zuinglio, reformador de Suiza.

El único camino.

La Biblia, un libro revolucionario.

Anécdotas y pensamientos.

Paquete de 100 ejemplares para los obreros evangélicos, tres pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.